

Impulso a repensar el sistema financiero de la isla

Expertos coinciden en que se avecina un nuevo período de estancamiento como resultado de la inflación

- EFRAÍN MONTALBÁN RÍOS efrain.montalban@gfrmedia.com



Parte del panel de expertos que se presentó durante el segundo Simposio de Proyecciones Económicas.

Economistas y analistas coincidieron en que Puerto Rico enfrenta un panorama económico más frágil de lo que sugieren algunos indicadores generales, tras el agotamiento de la bonanza asociada a los fondos federales no recurrentes que ha recibido la isla. La realidad económica es “un poco más delicada de lo que hemos estado escuchando por ahí”, señaló Leslie Adames, director de la División de Análisis y Política Económica de Estudios Técnicos.

La perspectiva económica de Estudios Técnicos, considerando una reducción en el consumo, el enfriamiento en el mercado laboral y menos desembolsos de fondos federales, es que el Producto Nacional Bruto de Puerto Rico, en lo que queda de la década, caerá en aproximadamente 2%. Según Adames, las previsiones de la firma son “el reflejo de una economía en donde nosotros hemos estado implementando una política que posiblemente hay que repensar. Y esto lo que me dice a mí es que hay que reestructurar todo el sistema económico de Puerto Rico”, sentenció el directivo.

SEÑALES DE FATIGA EN EL EMPLEO

Adames sostuvo que el mercado laboral continúa creciendo, pero cada vez a un ritmo menor. Indicó que el año pasado se crearon poco más de 9,000 empleos, mientras que en 2024 se generaron poco más de 10,500 y en 2023, casi 24,000, lo que, a su juicio, evidencia una desaceleración. Añadió que Puerto Rico podría estar operando “a capacidad” en términos de mano de obra disponible.

Señaló que, tras disiparse el estímulo de los fondos federales no recurrentes, el consumo se ha sostenido cada vez más por la vía del crédito, lo que, a su juicio, refleja un deterioro en la salud financiera de los hogares y podría agravarse en los próximos meses si no cambian las condiciones del mercado.

DEFASE ENTRE SALARIOS Y PRECIOS

Parte de las razones para el cambio en los patrones de consumo, según el economista, es que los salarios no han aumentado a la misma velocidad que los aumentos en precios de bienes y servicios. El aumento en el uso del crédito se evidencia cuando se analiza el peso de la deuda según el ingreso de los consumidores. De acuerdo con los cálculos de Adames, de cada \$1 que tienen los consumidores, más de 40 centavos son para pagar deudas.

Sin embargo, ese cálculo no considera la deuda en las tarjetas de crédito emitidas por bancos estadounidenses, por lo que de incluirla, el pago de deuda pudiera representar casi la mitad de cada dólar de los consumidores. El economista advirtió que si el gobierno federal decide hacer ajustes en sus gastos -como ha advertido la administración de Donald Trump-, pudiera haber ajustes en las asignaciones de fondos federales que impactan directamente al consumidor.